

Introducción

Sobre la importancia de la fraseología no es necesario insistir, porque, a diferencia de hace un par de generaciones, la lengua no es primordialmente tema filológico, sino ante todo instrumento de comunicación. Por lo mismo, cada vez se da más peso a esta todavía poco estudiada rama de la lingüística, ya que, con bastante frecuencia, para comprender un texto – y más una conversación – no bastan las reglas de la gramática o el dominio de un amplio léxico; sin quitar importancia a estos pilares de la lengua, hay que dominar también innumerables expresiones, locuciones, dichos, frases hechas, modismos..., que salpican el discurso y le dan sabor y gracia; a veces, una sola palabra tiene un alto valor idiomático, que por supuesto debe constar en un buen diccionario general. Naturalmente, no es necesario conocerlos todos, y tampoco es posible, porque en español existe una infinidad de coloquialismos de toda índole; pero sí conviene tener una idea de los más usados, no para emplearlos de forma activa, sino para entenderlos pasivamente al menos.

La experiencia demuestra que el grado de aprendizaje de una lengua extranjera se rige ante todo por la necesidad profesional o conveniencia personal; pero muy especialmente en este ámbito se añaden el gusto y la curiosidad como factores más que secundarios; al oír, por ejemplo, expresiones como «*marear la perdiz*», «*salvarse por los pelos*», y tantas más, no sólo se quiere entender el sentido, sino el porqué del dicho. Precisamente para satisfacer esta curiosidad, se han intercalado muy sucintas **explicaciones sobre el origen** de algunas – por desgracia, demasiado pocas – expresiones.

Como hasta ahora se echaba de menos un manual destinado concretamente al aprendizaje de la fraseología actualmente empleada en los medios de comunicación, nos hemos decidido por una estructura que a la vez puede hacer los oficios de **diccionario** idiomático destinado a la consulta rápida. Para facilitar la búsqueda se ha elegido la disposición alfabética de las expresiones, eligiendo como **voz guía** – destacada en **negrilla** – por lo general el sustantivo jerárquicamente más importante, si bien a veces existen varios posibles; por ejemplo, en *andar por los cerros de Úbeda* se supone que la palabra más significativa es el nombre propio; pero no siempre resulta tan sencilla la elección. Lo mismo ocurre cuando se ha de elegir, p.ej., entre nombre y verbo, a no ser que éste se imponga como voz guía: **vivir** para ver, **llover** sobre mojado.

En cuanto a la **selección** de las expresiones, se ha seguido el criterio de la frecuencia de uso en conocidas publicaciones españolas de actualidad: ABC, Cambio 16, El Mundo, El País, Tiempo, Tribuna, La Vanguardia, entre otras. Naturalmente, la selección es también muy personal, por lo que posiblemente no sea del gusto de todos; y debido a la necesidad de atenernos a un reducido número de páginas, quizás se echen de menos algunas. Lamentablemente, por la misma razón hemos tenido que renunciar a refranes, proverbios o clichés de tipo histórico-cultural, etc.: *trabajo de Hércules; espada de Damocles; huevo de Colón...*, así como también a muchas expresiones idiomáticas fácilmente identificables con su simple traducción: *ser más papista que el papa; tirar la primera piedra; sacarle a alguien las castañas del fuego...*; y, por supuesto, a expresiones propias del lenguaje culto: *escribir más que el Tostado; averígüelo Vargas*; o pertenecientes a la fraseología gramatical que se da por sabida: *hola, qué tal...* Y dado que nos hemos ceñido al lenguaje coloquial medio, evitando tanto las expresiones demasiado literarias como las de tipo vulgar, se ha considerado innecesario indicar el registro de cada una.

A la explicación sucinta de cada expresión sigue un **ejemplo de uso**, que a nuestro juicio es imprescindible para entender el sentido en su respectivo contexto; en ocasiones se ofrecen dos o más ejemplos, según la variedad de sentidos que pueda tener una expresión. Como la mayoría de los ejemplos proceden de las publicaciones citadas, por su actualidad y variedad temática pueden constituir adicionalmente un instrumento muy adecuado para ampliar y actualizar el **léxico**.

Otra faceta práctica de esta obra son los **ejercicios**, que sirven para controlar y extender los conocimientos activos y, sobre todo, pasivos de la fraseología. Como al final se ofrece una **clave**, los ejercicios hasta pueden convertirse en una tarea a la vez lúdica y didáctica.

Sólo queda desear a los usuarios mucho éxito en el aprendizaje o la búsqueda de la fraseología, así como placer en la resolución de los ejercicios. Por supuesto, los autores agradecen de antemano cualquier crítica o sugerencia.

Se emplean las **abreviaturas** imprescindibles: *a/g.* = alguien, una persona; *u/c* = algo, una cosa.